

SEMANARIO DE MALLORCA.

LO PUBLICA LA REAL SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS

Sábado 25 de Julio de 1807.

Precios corrientes de varios artículos de consumo ordinario.

	lib.	f.	d.	lib.	f.	d.			
Aceyte	Tendero. quar. de	1	7	0	á	1	9	6	Por el último precio de las ludas resulta que el pan comun de ocho dineros debe pesar hoy 9 onzas. y m.
	Mercader id..	0	0	0	0	0	0	0	
	Jabonero id.....	1	6	0	1	7	6	6	
Candéal	barcilla.	1	0	0	1	2	6	6	Los tres panecillos candeales, que componen 15 onzas mallorquinas valen hoy 12 dineros. Hoy sale el Sol en nuestro horizonte á 4 hor. 55 m. y se pone á 7 horas 5 minutos.
Trigo grueso	idem.	1	0	6	1	2	0	0	
Trigo de ludas	idem.	0	19	0	1	0	0	0	
Cebada		00	9	6	00	10	0	0	
Avena		0	6	0	0	0	0	0	
Precios del último mercado.	Habas almud.	00	3	0	00	3	8	8	
	Guijas idem.	00	3	2	00	0	0	0	
	Garbanzos id.	00	5	0	00	00	0	0	
Carbon de Encina	arroba.	00	5	4	00	5	7	7	
— de Mata	idem	00	4	2	00	4	6	6	
Algarrobas	quintal.	1	5	0	1	6	6	6	
Quesoidem	9	0	0	15	00	0	0	
Lanaidem	13	0	0	15		0	0	
Cáñamoidem	20	0	0	24	0	0	0	
Pajaidem	00	6	0	00	7	6	6	
Seda fina	la libra	5	0	0	5	4	0	0	

Embarcaciones que han dado fondo en el Puerto de Palma.

De Ibiza dia 18 la Polacra la Purisima Concepcion su Cap. Agustin Also Español con 2 pasag. y 24 prisioneros Ingleses. Dia 20 El Laud del P. Antonio Paris con 3 pasag. y lastre , y pliegos para el Sr. Cap. General. Y la Javega del P. Mateo Orbay con 5 pasag. y cargo de sal. Dia 21 El Laud del P. Josef Riera con 4 pasag. y cargo de 33 sacos de arroz , y sebo todos Ivicencos.

De Valencia dia 20 El Javeque del P. Bautista Miguel Valenciano con 56 pasag. y cargo de 150 cargas de arroz , y la valija.

De Mahon dia 20 El Laud del P. Pedro Juan Roca Mallorq. con 8 pa-

sag. y lastre , fue apresado por una media Galera Inglesa á distancia de unos seis millas del Cabo de Pera á las 9 de la noche del dia 16 del que ri-ge , y le han restituido su Laud.

De Ciudadela dia 23 El Laud del P. Damian Rullan Mall. con 3 pas. y lastre. Declara que el dia 21 del corr. á las tres de la tarde frente al Cabo de Pera le salieron dos Corsarios de tierra y le fue preciso investir , que de los Corsarios le mandaron un Bote y le llevaron la Lancha.

SUCESO VERDADERO.

Carta sobre los malos efectos de la Venganza : sacada de la Miscelanea instructiva.

„ Muy SS. mios. El que adolezca de la pasion que ha sido fatal à mi suerte , quiero decir la *Venganza* podrá tomar leccion en esta carta que no solo sea de consejo , sino tambien de escarmiento.

„ Yo nací en un pais feliz por su situacion política y local. Mis padres y todos mis parientes por ambas líneas eran militares de primer rango. A la edad de cinco años pasè à otra region distante de la natalicia ; pero de iguales proporciones y mas ilustrada. Despues de haber pasado doce años parte en un colegio y parte en la tropa , logré un ascenso prodigioso ; de modo que yo era el mas jòven de todo el ejército que empuñase baston , y mandase en Xefe à un Regimiento. Las distinciones del Soberano me acarreaban las de todos los conciudadanos siempre prontos à acariciar al que tiene fortuna. El tenor de mi vida era el mas alagüeño , y se puede decir que no tenia comparacion entre todos los que yo conocia . No habia tertulia , partida de campo , fiesta ó convite en que no se me mirase con la primera atencion. Los teatros y los bayles proporcionaban à cada paso un nuevo triunfo à mi ambicion : mas de veinte oficiales subalternos mios me cedian el paso y la preferencia à pesar de sus canas y de sus méritos . Estos oropeles , una fisonomía algo agradable , un tren brillante , la prodigalidad de los gastos que me permitian los crecidos proventos del empleo me habian hecho el ídolo del bello sexô. Muchas hermosuras se disputaban el dominio de mi corazon , y solo la bella *Zelmira* lo poseia todo entero. Su alma y la mia no te-

nia en lo humano otro centro que el del amor, y éste era tan intenso y afortunado que nos habia constituido el objeto de la admiracion y envidia de todo el público. Yo era rico, podia hacer bien à mis semejantes y lo hacia: esto completaba mi felicidad.

„ En este estado dichoso y soberbio pasé dos años. ¡ Ah tiempo venturoso! ¡ tú memoria me ha anticipado las penas del infierno! ¡ tú no volverás jamas á pasar para mi consuelo! Por esta exclamacion que involuntariamente se me ha deslizado, conocerá Vm. que toda mi gloria fué de corta duracion. Así es en efecto, y la causa fué una quisquilla ridícula de las que el mundo preocupado, fánatico y torpe llama *puntos de honor*. Esta es su historia.

„ Una noche de la primavera acompañé à *Zelmira* desde el teatro á su casa. Nunca me habia parecido tan amorosa, ni tan apreciable. Las pruebas que me dió de su honesto cariño me enagenaron en un abismo de dulzuras las mas puras, inocentes y grandes que puede desear un jóven amante. Nos separamos anegados recíprocamente en un mar de lágrimas que parecian hijas del alborozo; pero fuéron un vaticinio funesto de que aquella despedida debia ser la postrera. Retiréme à mi casa, y en ella encontré à *Lignobio* mi confidente, y una porcion de compañeros que con instancia y turbacion me dixeron: *es preciso salir: el honor de Vm. pide una vindicacion*. Luego me contaron que *Filótimo* habia criticado las evoluciones que yo habia mandado à mi Regimiento aquella tarde. Añadieron à esta relacion una série de circunstancias agravantes y tal vez falsas, ofreciéndome todo el sacrificio de sus vidas para mi venganza.

„ Hostigado por sus ponderaciones, por sus consejos tumultuarios y por el fuego de mi juventud, salí como un furioso acompañado de todos ellos á buscar el detractor *Filótimo*. Lo encontré en el cuerpo de Guardia donde se hallaba de servicio. Allí mismo le intimé el duelo: nos entramos en un retrete; pusimos mano a la espada, y al segundo tiro tuve la fortuna de darle una estocada en el costado izquierdo y

dexarle en el suelo por muerto. El silencio y la obscuridad de
 la noche favorecieron mi evasión del cuerpo de Guardia; pero
 fué indecible mi sorpresa quando ví que cada uno de los com-
 pañeros, de aquellos mismos que me habian precipitado con
 sus malos consejos, habian tomado tacitamente su camino, y
 me habian dexado solo. Lleno de la idea espantosa de mi de-
 lito, y horrorizado con la consideracion de las conseqüencias,
 me puse á huir sin saber á donde. Al fin tomé el partido de
 ocultarme en el polistilo del Atrio magestuoso que tiene la
 Iglesia Metropolitana, cuyo asilo queria implorar luego que
 la abriesen. Dos horas me mantuve en este escondrijo con las
 manos y el rostro contra el suelo sin atreverme á levantar los
 ojos al Cielo.

¡Ah pobre de mí! (decia yo en el fondo de mi corazon) ¿què
 es lo que he hecho? por un capricho he ofendido á Dios, al
 Rey y á la Patria: he manchado mi honor y hecho abomina-
 ble mi memoria! Sentimientos de honor, de nobleza, de res-
 petos humanos? donde estais que ya no os encuentro?
 ¿por qué no continuais estimulando mi ira y lisongeando mi
 soberbia con prometerle los aplausos de la opinion? Li-
 songeros amigos, consocios, ¿adónde están vuestros consejos,
 vuestras promesas, vuestros socorros?! Ah; todo el prestigio
 de mis falsas ideas se ha desvanecido todos habeis huido
 en vista de mi delito, y me habeis entregado à mi propio ar-
 repentimiento! *Se concluirá.*

*Continúa el Catálogo de Manuscritos especiales
 de España &c.*

Rs. vn.

- 8 Instruccion dada en 25 de Abril de 1568 á Francisco Osorio, Veedor de las Galeras del mando de Juan Andrea Doria.
- 4 Noticia en el propio año de la diferencia entre el Asiento hecho con dicho Juan Andrea, y los de Juan Centurion, los Lomelinos, y Jorge Grimaldo, tambien para Galeras,